

NARRATOLOGÍA SEMIÓTICA: LA CUESTIÓN DEL «PUNTO DE VISTA»

José María Nadal
Universidad del País Vasco

Desde hace dos décadas considerada como una disciplina de la Poética¹, nadie cuestiona hoy la relación entre la Narratología y la Teoría Literaria. Sin embargo, a veces se olvida que el Narratológico es uno de los Planos en los que puede estudiarse la Significación de cualquier Discurso y que la Narratología forma por ello parte de la Teoría Semiótica General². La aplicación de la Narratología a lo que cada Cultura considera en un momento de su Historia «discursos literarios», es sólo una de sus muchas posibilidades³.

Este artículo desarrolla una sencilla Narratología Semiótica de lo que suele llamarse «punto de vista». Como, según vamos a ver, no hay una Narratología Poética, sino una Narratología General aplicada, por ejemplo, a la Poética, y como cuanto más coherente, exhaustiva y simple⁴ es una teoría, mayor es su eficacia descriptiva, se utilizan deliberadamente

1.- Cf. Hamburger, Stanzel, Barthes, Todorov, Genette, Lintvelt, Chatman, Rimmon, Ringler, Bal, Banfield, etc.

2.- Del autor, «Narratología Semiótica General: algunos principios. El aparato formal de la 'enunciación plástica'», in AA.VV., *Investigaciones Semióticas. III. Actas del III Simposio Internacional de la Asociación Española de Semiótica (5-7 de dic. de 1988). Retórica y lenguajes*, Volumen II, Madrid, UNED, 1990, pp. 223-234.

3.- Por ejemplo, la Narratología aplicada a la publicidad: cf. del autor, «Hacer comprar: Tipología narrativa y narratológica de la manipulación», in Juan José García-Noblejas y José J. Sánchez Aranda, *Información y Persuasión*, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 1989, pp. 361-373.

4.- Cf. L. Hjelmslev, *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*, Madrid, Gredos, 1974, pp. 22-23.

ejemplos «literarios», «verbales no literarios» y «visuales»⁵. El objetivo es elaborar una Narratología General integrada en una Teoría del Discurso⁶. La Narratología Semiótica General puede ser así uno de los instrumentos semióticos más rentables de la Poética.

Teoría Literaria, Semiótica y Narratología

Si las Estructuras posibles de la Forma del Contenido son Generales, y por lo tanto independientes del Canal, la Materia y la Forma en las que se expresen los Discursos⁷, la Narratología, como cualquiera de las partes de la Teoría Semiótica General, debe ser aplicable tanto a los Discursos verbales —literarios o no— como a los cinematográficos o, por ejemplo, a la publicidad de las revistas.

Nos hemos ocupado ya, de una pequeña, pero fundamental parte de esa Narratología General⁸. Aquí la resumimos brevemente antes de abordar el llamado «punto de vista». Esa parte es la que corresponde a la *Discursivización*, es decir, la que permite ocuparse de los diferentes Sujetos o Actantes Narrativos⁹ del Enunciado según la participación que tienen en la construcción de dicho Enunciado, y a tenor únicamente de lo que afirma ese mismo Enunciado —es decir, la que permite ocuparse de los Sujetos o Actantes Narratológicos, sintagma que creamos—. Hemos identificado los tipos de Destinadores, Destinatarios y No-Destinadores-Ni-Destinatarios del Enunciado, según ese mismo Enunciado. De ellos, en nuestra cultura, el Discurso que se manifiesta mediante palabras —orales o escritas— actualiza hoy una parte, y otra, distinta, el Discurso «visual» «plano»¹⁰.

5.- Cf. la última nota de este artículo.

6.- El marco adoptado muy libremente es A.J. Greimas y J. Courtés, *Semiótica. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje. Vol. I et II*, Madrid, Gredos, 1982 y 1991. En general, escribimos con la inicial mayúscula casi todos los términos del metalenguaje semiótico, greimasiano o propio, que utilizamos. Discúlpenseos, por favor, la pesadez y fealdad de este barbarismo ortográfico, en bien de la mejor descripción del fenómeno abordado.

7.- Cf. Saussure, Hjelmslev, Greimas. También: «Narratología (...)», *cit.* Entiendo, siguiendo en ello a A.J. Greimas, que las relaciones y los elementos posibles de la Forma del Contenido de los fenómenos de una Cultura determinada, son limitados e Invariantes con respecto a las Sustancias y a las Formas de la Expresión —lingüísticas o no— que los Manifiesten y al sentido por el que se perciban; me refiero a las Relaciones y los Elementos básicos, con cuya combinación puede describirse la Estructura Dinámica de la Significación de cualquier fenómeno, según la hipótesis de L. Hjelmslev al ocuparse de «Teoría del lenguaje y humanismo», *ibid.*, pp. 18-21. Por ello, atenta contra el principio científico de economía (cf. «Teoría del lenguaje y empirismo», *ibid.*, pp. 22-23) desarrollar una Teoría Narratológica específica para lo literario, cuando las Estructuras Narratológicas encontrables en cualquier otro tipo de discursos —pictóricos, por ejemplo— son las mismas. Es decir, si las estructuras posibles de lo que G. Genette llama, por ejemplo, «la voz», son las mismas en las novelas que en las fotografías, y si sucede lo mismo con las demás Categorías Narratológicas, ¿dónde radica la especificidad de la Narratología literaria?

8.- «Narratología (...)», *cit.* También: «La narración en *La voluntad* de J.M. Ruiz», *Cahiers de l'Université de Pau* 8, 1985, pp. 33-47. «Tipología de los discursos narrativos de Rosalía de Castro», *in* AA.VV., *Actas do Congreso internacional de estudos sobre Rosalía de Castro e o seu tempo*, Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega-Universidade de Santiago de Compostela, 1986, pp. 529-547. «Los fundamentos de la narratología», *Agerkaria-Boletín* (Bilbao), 9, 1986, 8-12. «Las oberturas de *Recuento* y de *La vida exagerada*», *Agerkaria-Boletín* (Bilbao), 1988, 14 y 15, 19-22 y 17-21. «Enunciation and narration; World and text», *Semiótica*, 1990, 81, 3/4, pp. 357-384.

9.- Véase en *Semiótica. Diccionario (...)*, *cit.*, cada uno de esos tres conceptos.

10.- Cf. la última nota de este artículo.

Llamaremos *Narrador* al Sujeto Narratológico responsable, según el Enunciado, de la Discursivización de las Formas del contenido vinculadas a Formantes específicos de la Expresión «verbal»; y *Plastificador* al responsable de la Discursivización de las vinculadas a Formantes de Expresión «visual» «plana». Ello evita precisar continuamente en los Enunciados Sincréticos¹¹ «narrador de lo (...) verbal» o «narrador de lo (...) visual».

Ambos Sujetos, sin embargo, y eso es lo importante, se definen de la misma manera. Ambos son *Discursivizadores*. Y todos sus tipos y todos los tipos de *Discursivizatorios* y de Sujetos *No-Discursivizadores-Ni-Discursivizatorios* se definen sin recurrir en ningún caso a Valores, Categorías o Figuras que no sean los del Contenido.

Dado el primer paso, que no es ni mucho menos evidente ni fácil, la prueba de fuego de la Narratología Semiótica es, con todo, la elaboración de la Teoría Descriptiva del llamado «punto de vista» o «focalización». Esta materia, de importancia decisiva para la «teoría literaria», no parece resuelta ni en los estudios dedicados al lenguaje «verbal», al «literario» en particular, ni en los que se refieren al «visual» ni al Sincrético «audiovisual».

¿Cómo diferenciar con precisión al Narrador del «focalizador» o «perspectivador»? ¿Pueden distinguirse siempre? Y, si se utilizan los términos entrecomillados y lo que significan, ¿cómo distinguir entonces, al Plastificador, o «narrador de lo visual», si Uds. lo prefieren, de esos «focalizadores» o instancias del «punto de vista»? Con los criterios que se vienen aplicando al Discurso literario, Plastificador y «focalizador» son indistinguibles.

Sucede como si hubiera que pensar que el Discurso «visual» hubiese renunciado o fuese incapaz, por lo menos hasta nuestros días, de utilizar la separación entre, según los términos admitidos, «quien narra» y «quien ve». Quizá esto suceda, pudiera creerse, por el primitivismo del Discurso «visual» frente al «verbal», mucho más desarrollado.

Sin embargo, estos problemas y estas ideas no se plantean cuando la teoría aborda la descripción de esos fenómenos en un nivel jerárquicamente superior a aquél en el que se presentan¹².

El Discursivizador y el Apreciador

En la Narratología Semiótica, el Discursivizador —Narrador o Plastificador— es el Sujeto que afirma o puede afirmar que es el constructor del Enunciado. Manifestado o Elíptico, anónimo o no, el Discursivizador, que existe siempre, se identifica, en el Plano Narratológico, por la conjunción de los Valores¹³/yo/-ahora/-aquí/, con un sema /individuación/. Es de-

11.- Enunciados Sincréticos son los que conjugan diferentes Lenguajes de Expresión, como, por ejemplo, un libro que aúne palabras, poemas —digamos— y dibujos o bien una noticia de periódico compuesta de fotografías y palabras. En ellos, varias Formas de la Expresión producen una sola Forma del Contenido. Cf. *Semiótica*, cit.

12.- Como propugnan los principales estructuralistas. Cf. Ferdinand de Saussure, *Cours de linguistique générale*, París, Payot, 1988, ed. de T. de Mauro, p. 100. Greimas hablaba frecuentemente en sus seminarios de «elevar la mirada»: cf. «A propos du jeu», *Actes sémiotiques. Documents*, II, 13, 1980 y Eric Landowski, «Le regard élevé», in H. Parret et H.G. Ruprecht, *Exigences et perspectives de la sémiotique*, Amsterdam, Benjamins, 1985, pp. 249-255.

13.- Son Valores Sintáctico-Discursivos de la Significación. Cf. *Semiótica (...). Vol. I y II*, cit., pp. 377-380. Advuértase que nuestra narratología difiere en cuanto al *Recorrido Generativo de la Significación* y a la *Sintaxis Discursiva* de Greimas. Cf. «Narratología (...), cit. y «Enunciación (...), cit.

cir, por un Valor de la Categoría de la Persona otro de la de Tiempo y otro de la de Espacio Conformes los tres con el Origen (o punto de referencia) Narratológico del Enunciado, que es semióticamente constante. El Discursivizador adopta invariablemente la posición que significa /yo/-/ahora/-/aquí/.

El Discursivizador construye Narratológicamente el Enunciado otorgando un Valor de la Categoría de Persona uno de la de Tiempo y uno de la de Espacio a cada Sujeto Narrativo¹⁴ de los Enunciados de la «historia» Enunciados de Estado o de Acción—. Esos Valores que los transforman en Sujetos Narratológicos Discursivos pueden ser Conformes (/yo/, /ahora/, /aquí/), Disconformes (/él/, /entonces/, /allí/) o Conformes y Disconformes (/todo el mundo/, /todos/, /siempre/, /en cualquier sitio/) con respecto a los suyos. A partir de ahí pueden diferenciarse los Sujetos Narratológicos. Además de hacer eso, el Discursivizador transmite la «historia» —encarnada en unos Temas y Figuras, y mediante procedimientos elocutivos— a quien Discursiviza como su Destinatario —con los Valores /tú/-/en tu Tiempo de recepción/-/en tu Espacio de recepción/.

La «elocutio» también depende, en principio, del hacer del Discursivizador; la «historia», los Temas y las Figuras, salvo que afirme lo contrario, no.

El Discursivizador realiza todavía algo más, y muy importante: adjudica una a una las Predicaciones Básicas —la «historia» y los Temas—, en tanto conocimiento, creencia, sentimiento o percepción, a uno de los Sujetos Narrativos. Según el Discursivizador, lo que «cuenta» es así, como diga que sea, según un Sujeto Narratológico al que vamos a llamar *Apreciador*. El *Apreciador* es, según el Discursivizador, el responsable del saber, la creencia, el sentimiento o la percepción que constituye la Predicación Básica. *Apreciador* es un neologismo que se forma con uno de los sentidos que tiene el verbo apreciar: el sentido de opinar, y no con el de estimar o valorar.

Esta función del Plastificador, ineludible, de convertir los Enunciados Narrativos y sus Temas en *Apreciaciones* —saber, creencia, sentimiento o percepción— de los diferentes Sujetos, puede denominarse *Metaapreciación*. El Discursivizador «metaaprecia» invariablemente cada Enunciado Narrativo. Según el Discursivizador, *Metaapreciador*, tal Predicación es de ese modo según el Sujeto *Apreciador* A; tal otra es de ese otro modo según el Sujeto *Apreciador* B.

Obviamente, el Discursivizador —en tanto *Metaapreciador*— puede hacerse responsable a sí mismo —en tanto *Apreciador*— de ciertas Predicaciones. Ello sucede en muy diferentes grados y está ligado a las distintas modas narratológicas de cada época.

En el Enunciado «Según Flora, nieva», el Discursivizador es un Narrador anónimo y No Manifestado en su Valor de Persona. Este Narrador hace a Flora responsable de la Predicación Básica «nieva», que es un Enunciado Narrativo Tematizado y Figuratizado. Flora es el *Apreciador*, según el Narrador en funciones de *Metaapreciador*.

En el Enunciado «Nieva», —en tanto *Metaapreciador*— el Narrador anónimo —que no manifiesta tampoco su Valor de Persona /yo/, es decir, que lo mantiene Elíptico, aunque sí Textualiza su Valor de Tiempo /ahora/—, se hace a sí mismo *Apreciador* de dicha Predicación. «Nieva» significa *Nieva según el Narrador*, o, lo que es lo mismo, según el /yo/-/aho-

14.- *Semiótica (...). Vol. I, cit.* No hay que confundir *Narrativo*, en el sentido de Greimas —relativo a la «historia» o «acción»—, con *Narratológico*, en el sentido de Genette —relativo a la *Apreciación*, a la *Discursivización*, al *Orden*, a la *Frecuencia*, a la «Duración» y a la *Manifestación* o *Elipsis*—.

ra-/aquí/ del Enunciado, según el Sujeto que podría afirmar ser quien construye el Enunciado «Nieva»: *Yo digo que nieva*.

El Narrador puede hacer que dos Sujetos Narratológicos diferentes sean el Apreciador de un Enunciado. En «José Antonio y José Luis notaron que Marcelino se había enamorado de aquella chica», el Discursivizador anónimo No Manifestado hace a José Antonio y a José Luis responsables del saber que supone el enamoramiento de Marcelino: los dos son el Apreciador de ese Enunciado. En esa segunda parte de la frase, el Narrador no actúa de Apreciador, sólo de Metaapreciador. Si la frase hubiese sido «José Antonio y José Luis *creyeron* que Marcelino se había enamorado de aquella chica», contendría dos Apreciaciones, además de la Metaapreciación: según José Antonio y José Luis No-Narradores-No-Narrarios, pero sí Apreciadores, Marcelino se había enamorado; y según el Narrador-Apreciador, se equivocaban.

No hay pues un «focalizador», ni un «perspectivador», ni un «sujeto del punto de vista». En resumen, además de los Sujetos Narrativos que participan en las situaciones o los estados —Enunciados de Estado o de Acción— de la «historia», y se invisten de sus Temas y Figuras, hay pues un Sujeto Narratológico —el Discursivizador— distribuidor de los Valores relativos de la Significación Sintáctico-Discursiva; un Sujeto que indica: tal Sujeto Narrativo es mi persona (la del Discursivizador) o es otra persona¹⁵; tal mismo Sujeto está o actúa en el momento en el que yo construyo el Enunciado o en otro momento; tal mismo Sujeto está o actúa en el sitio donde yo estoy o en otro. Hay también un Sujeto —el Metaapreciador— que distribuye la responsabilidad Narratológica de las Predicaciones Temático-Figurativas y Narrativas, y, por lo tanto, según ese Metaapreciador, hay un responsable o Soporte de cada Predicación Básica —el Apreciador—.

La Predicación Básica es una operación menos superficial que la Apreciación, y ésta, a su vez, menos superficial que la Discursivización. La Discursivización presupone la Apreciación, del mismo modo que ésta presupone la Predicación Básica.

Esa función que une un Enunciado Narrativo con un Sujeto Cognitivo es la Apreciación. Conviene por consiguiente, distinguir al Apreciador del sujeto-tema de un Discurso, es decir, del protagonista. Conviene también distinguirlo del sujeto-testigo cuya ubicación sirve de pretexto al Narrador para hilar su relato. Finalmente, conviene distinguirlo siempre del Discursivizador, aunque los dos puedan recaer en la misma instancia: pueden ser funciones diferentes de un mismo Actor Discursivo, concepto que creamos. La evidencia de estos criterios no impide que gran parte de la bibliografía los desatienda.

Lo «visual» frente a lo «verbal»: fotos de pesca

En un Discurso de Expresión «visual», el Discursivizador o Plastificador y el Apreciador son igualmente diferenciables. Imaginemos una foto de un señor pescando, muy atento a los movimientos de su corcho, que reposa plácidamente en la superficie del agua del lago.

15.- En realidad, es más complejo: hay Valores Conformes / Disconformes / No-Conformes / No-Disconformes / Conformes-y-Disconformes / Conformes-o-Disconformes / No-Conformes-o-No-Disconformes / No-Conformes-y-No-Disconformes / Conformes-y-No-Disconformes / Disconformes-y-No-Conformes / Conformes-o-No-Disconformes / Disconformes-o-No-Conformes. Cf. «Tipología (...)», *cit.*, pp. 530-531.

Sabemos que el Plastificador es el /yo//ahora/-/aquí/ del Enunciado. ¿Pero quién es el Sujeto que encarna el Valor /yo/ en nuestro Enunciado fotográfico?

Así como ese Valor /yo/ suele Manifestarse en lo «verbal» con muy diversos Significantes (*yo, conmigo*, los morfemas verbales de primera persona del singular, la firma, *me, mi, mis*, etc.), Significantes que pueden gozar en otras ocasiones de un Valor diferente, en lo «visual» también hay distintos Significantes que suelen significar /yo/: ciertas partes del cuerpo humano presentadas tal y como las vería su propietario —los pies, las manos— y la ropa y los complementos que a ellas van asociados, un Sujeto cuya sombra fuera enunciada tal y como él la viera, alguien cuya imagen fuera presentada en un espejo como él la viera, etc.

En nuestra foto imaginaria, ningún significante Manifestado significa /yo/, es decir, nada explícito en el Enunciado dispone de un Valor de su Categoría de Persona Conforme con el Origen Narratológico de ese Enunciado. Desde dicho punto de referencia, identificándose con él, el Plastificador imparte los Valores Narratológicos Discursivos. En la fotografía, en el cine, en la pintura y en el dibujo clásico de la cultura occidental, el Origen forzosamente Elíptico de la Perspectiva —concepto de la Forma de la Expresión— suele ser la Manifestación del Origen del Enunciado —concepto de la Forma del Contenido—; es decir, la Expresión del Origen de los Valores Discursivos de la Narratología. Un Enunciado no puede Textualizar el Origen de su Perspectiva más que por metonimia: los brazos, los pies, la sombra, el reflejo en el espejo.

Todo esto está relacionado con la cuestión de la arbitrariedad y la convencionalidad del signo y con el debate sobre el «iconismo». Pero, al margen de esas discusiones, que no influyen en la Narratología que presentamos, el Origen de la Perspectiva suele asumir en nuestra cultura el Valor /yo/. Daría lo mismo si fuese de otra manera, porque lo que nos interesa no es la correspondencia entre las Formas de la Expresión y las del Contenido de cada cultura en cada época, sino, exclusivamente, las Formas del Contenido. Con todo, para analizar un Discurso o para poner ejemplos, hace falta conocer la *Enciclopedia* o *Universo Semántico* de la cultura en la que se producen, porque son las Figuras de la Expresión el único camino para acceder a las del Contenido.

Como el Origen de la Perspectiva permanece totalmente Elíptico, nada manifiesta al /yo/ de nuestra foto. Lo cual no quiere decir que no exista, sino simplemente que no se manifiesta. El Valor de la Categoría de Persona del pescador es /no yo/.

Su Valor de Tiempo es Conforme con el del Origen Narratológico: está pescando en el /ahora/ del Enunciado. Supongamos que en la foto sí que se Manifestase el Plastificador porque su sombra apareciera allí, partiendo del pie de la imagen. (Recuérdese que quien ha hecho la foto en el mundo natural es un Enunciador Efectivo, pero que el Sujeto del Enunciado que con él puede relacionarse —en ciertas condiciones—, por intersemioticidad, es el Plastificador. El primero es un señor de los que llamamos «de carne y hueso»; el segundo, un señor de papel y «química».) Esa sombra, Manifestación indirecta —metonímica— del Plastificador, sería obviamente simultánea con la imagen del pescador. En el Discurso de Expresión «visual», todos los Sujetos Narratológicos tienen Valores Temporales Conformes con el del Plastificador: no hay /no ahora/¹⁶.

El Valor de Espacio del pescador, dado que la foto es un plano de conjunto —él, el lago, las montañas, las nubes, los árboles— sería /no aquí/: en la Expresión, el Origen Elíptico

16.- «Narratología (...)», *cit.*

co de la Perspectiva está alejado del pescador, luego —en la Forma del Contenido— su Valor es /no aquí/, el Plastificador no comparte con él la misma posición espacial¹⁷.

Tendríamos pues, un Sujeto Narratológico con Valores /no yo/-/ahora/-/no aquí/. Es decir, un Sujeto No-Discursivizador-Ni-Discursivizatorio de Valores de Persona y Espacio Disconformes con los del Plastificador y de Valor de Tiempo Conforme con él.

¿Quién es el Apreciador? ¿quién es el responsable de la Predicación /un señor está pescando en un lago/? Según el Plastificador-Metaapreciador, el único responsable de ese Enunciado Narrativo y de ese Tema —«pesca»— Figurativizado en los Sememas «visuales» «camisa a cuadros de algodón recio», «lago», «montaña», «hierba alta», «abetos», etc. es él, el Sujeto que hace también de Plastificador.

Apreciaciones insólitas: la sirenita del lago

Imaginemos ahora una foto más divertida e inusual. El mismo decorado y el mismo pescador de la camisa a cuadros, pero ahora rodeado de muchos otros pescadores y de algunas otras personas que contemplan plácidamente su actividad; nuestro pescador tiene una ostensible cara de asombro y de felicidad, en la que sólo parece haberse fijado una señora gorda y pecosa, que no se explica la razón de tal actitud; del hilo de la caña de nuestro pescador, que sostiene levantada sobre el lago, cuelga una preciosa sirena —una sirena de lago, claro—, de tamaño natural, impresionante; ninguna de las personas que están a su alrededor parecen ver la irresistible belleza que ha atrapado, pese a que algunas miran hacia el mismo lugar donde levanta su caña; ni siquiera la señora gorda parece ver a la sirena.

No habiendo sombras ni reflejos ni otras Manifestaciones del Plastificador, todos los Sujetos explicitados en ese Enunciado, incluido el pescador, son No Plastificadores (y No Plastificatarios): sus Valores son no Conformes de Persona y Espacio, y Conformes de Tiempo con los del Plastificador.

¿Quién asume en el Enunciado la Predicación /un señor ha pescado una bella sirena de lago/? ¿Según quién hay una sirena que cuelga de la caña de nuestro amigo? El Plastificador-Metaapreciador hace al pescador Apreciador de /el pescador ha pescado una sirena/. Al mismo tiempo, hace a los demás Sujetos Manifestados Apreciadores virtuales de /nadie ha pescado nada fuera de lo normal/. Pero el responsable de la Predicación, bien ostensible en la foto, /una estupenda sirena ha sido pescada/, es nuestro amigo el pescador.

¿Cree el Plastificador que el señor de la camisa a cuadros ha pescado una sirena? En este Enunciado esa pregunta no es pertinente, porque el Plastificador-Metaapreciador no es Apreciador en ese Enunciado. En el Enunciado «verbal» «Según María, nieva», el Narrador es Metaapreciador, pero no es Apreciador; dice lo que María cree, pero no dice lo que piensa él. Tampoco es pertinente, pues, la pregunta de si cree el Narrador que nieva o no. Entrar en conjeturas semióticas sobre la Apreciación Elíptica del Discursivizador a partir del carácter

17.- «La narración (...)», *cit.* y «Tipología (...)», *cit.* En cuanto al Valor de Espacio, téngase en cuenta que viene dado no tanto por la distancia en la Expresión entre el Origen de la Perspectiva y el Sujeto, sino por el Efecto de Sentido de Espacio que con respecto al Plastificador normalmente Elíptico produce la imagen del Sujeto. Como el Significado Espacial de un mismo tipo de plano varía en función del conjunto del Enunciado y de los Enunciados vecinos, no es pertinente considerar las ópticas fotográficas para determinarlo.

«realista» del resto de las Predicaciones de la foto o a partir del hecho de que el Narrador se preocupe de atribuir a otro algo tan poco discutible como el hecho de que nieve o no, es alejarse de lo que nos interesa: en la foto de la sirena y en la frase sobre la nieve, los Apreciadores no son los Plastificadores.

Otro ejemplo «visual», esta vez de una película muda, para comprender mejor el carácter General de la Estructura semiótica de la Apreciación: el plano 1 muestra a Carmen hablándole a Manuel a la sombra de la Giralda de Sevilla. El plano 2 muestra a Carmen mucho más joven y con el pelo corto; ella y Manuel se están besando en un huerto de naranjos. El plano 3 vuelve al escenario del plano 1; ahora es Manuel quien primero niega con la cabeza y quien después le habla a Carmen. El plano 4 nos lleva de nuevo al huerto de naranjos: Carmen —jovencita, con dos enormes trenzas— y Manuel se besan.

Como nada en los cuatro Enunciados indica que los Valores de Persona de Carmen o de Manuel sean Conformes con los del Origen Narratológico de dichos Enunciados, los dos son No-Discursivizadores-Ni-Discursivizatorios. Los Enunciados 1 y 3 tienen como Apreciador al mismo Sujeto que hace de Plastificador en cada uno de ellos. El Apreciador del Enunciado 2 es la Carmen adulta: según la Carmen de la Giralda, cuando ella y Manuel se besaron hace años en el huerto de naranjos, *ella llevaba el pelo muy corto*. El Apreciador del Enunciado 4 es Manuel adulto: según el Manuel que habla en la Giralda con Carmen, en aquella tierna ocasión de su adolescencia, *Carmen llevaba unas hermosas trenzas*.

En el plano 2, Carmen interviene Discursivizada como No Plastificadora; e interviene, sin Discursivizar, en tanto Apreciadora. Hay dos Cármenes en ese Enunciado 2: la No Plastificadora y No Apreciadora (la adolescente); y la no Plastificada, pero sí Apreciadora (la adulta). La segunda no es un Sujeto Discursivizado en ese Enunciado¹⁸. Igualmente, en el plano 4, Manuel-Apreciador (el adulto), no plastificado en ese plano, se diferencia en sus Valores de Tiempo y Espacio del Manuel Plastificado como No Plastificador (el adolescente). El Manuel-Apreciador del plano 4 (el adulto) es el Manuel-Plastificado y no Apreciador del plano 3 (el adolescente).

Tipología del Apreciador

Al Apreciador de las Figuras ligadas a los Formantes específicos de lo «visual» le llamaremos *Plastiapreciador* para distinguirlo más brevemente, sobre todo en los Discursos Sincréticos «audiovisuales», del *Logoapreciador* o Apreciador de las Figuras ligadas a Formantes específicos de lo «verbal».

Hasta ahora hemos visto tres tipos de Apreciador: en sincretismo con el Discursivizador; en sincretismo con el Sujeto Discursivizado como No-Discursivizador-Ni-Discursivizatorio; y en sincretismo con un Sujeto no Discursivizado en el Enunciado en el que actúa como Apreciador. Existe la posibilidad de que el Apreciador sea el Discursivizatorio. Por ejemplo: «Dices que *estarás listo a las tres*». No nos vamos a ocupar, sin embargo, de ese sincretismo hasta haber tratado del Discursivizatorio¹⁹.

18.- Es importante considerar los Sujetos Narratológicos que no se Discursivizan en un determinado Enunciado de un Discurso, pero sí en otro. Por ejemplo, los que son Sujetos Discursivizados en el enunciado 1.º, pero no en el 2.º.

19.- Cf. del autor, «Manifestation of the Plastificator and Plasticatee: Narratology of Photography, Ci-

En la Expresión «verbal», siguiendo el mismo orden, los ejemplos podrían ser los siguientes: 1. «Tucker es una buena película». El Narrador es Conforme en su Valor de Tiempo con el del Sujeto No-Discursivizador-Ni-Discursivizatorio (Tucker). El Logoapreciador es el Narrador. 2. «¡Ella se sentía muy feliz!» Narrador Disconforme en sus Valores con los del No-Discursivizador-Ni-Discursivizatorio *ella*. El Logoapreciador es *ella* (obsérvese que se trata de un DII.; cf. infra). 3. «(Ella creía que él le había dicho a su madre, exactamente:) Félix es un buen hombre». En el Enunciado posterior al del paréntesis: El Narrador segundo es Conforme de Tiempo (con el *hombre*. No-Discursivizador-Ni-Discursivizatorio). El subapreciador es el Narrador segundo. Elpreciador es *ella*, la que creía que él había dicho eso a su madre. *Ella* no es un Sujeto Discursivizado en el Enunciado analizado. Sin embargo, es No-Discursivizador-Ni-Discursivizatorio en el Enunciado precedente. 4. «Ud. sabe que Reagan excitó el nacionalismo de los EE.UU.» El Narrador es Disconforme (con el No-Discursivizador-Ni-Discursivizatorio Reagan). El Logoapreciador es el Narrador *Ud.*, también Disconforme.

Unpreciador puede serlo de un Enunciado Narrativo en el que él sea uno de los Sujetos («Itziar se encontró guapísima»); o de un Enunciado Narrativo en el que haya un Actante del cual los Valores de Tiempo o Espacio del Sujeto Narratológico en el que se convierte difieran de los suyos —de los delpreciador—, pero cuyo Valor de Persona sea Conforme con el suyo, con el delpreciador («Hace dos años yo dormía siempre ocho horas»); o de un Enunciado en el que algún Actante tenga Valores de Tiempo o de Espacio Conformes con los suyos («Patxi está muy gordo»); o de un Enunciado Narrativo del que ninguno de los Valores —Sintáctico-Discursivos de la Significación— que adquieren sus Actantes en el Plano Narratológico sea Conforme con los suyos («El Zar de Rusia tenía 17 caballos solamente para él»).

En consecuencia, laspreciaciones pueden ser *Autoapreciaciones* (la imagen muestra «en cámara subjetiva» a Flora mirándose en el espejo; o la foto del pescador con su sirena); o *preciaciones distanciadas «Espacialmente»* (el espejo en el que se mira Flora «en cámara subjetiva» está lejos de donde está ella)²⁰, *«Temporalmente»* (las secuencias de antes entre Carmen y Manuel, si el beso recordado hubiese sido a la sombra de la Giralda y no en el huerto de naranjos) o *«Personalmente»* —de otros Sujetos cuyo Espacio o Tiempo es Conforme con el delpreciador— (una foto de la Reina de Inglaterra); o *preciaciones de lo distinto* (en el plano 1: un profesor de Historia explica la política de César a sus alumnos; uno de éstos, al final en primer plano, parece entusiasmado y embobado con el relato; en el plano 2, que es nuestro ejemplo: Cleopatra se acerca insinuante a César).

Al margen de ello, igual que el Discursivizador y su Destinatario, elpreciador puede Manifestarse o actuar Elípticamente, es decir, puede Textualizarse o no un Formante específico ligado a su Valor de Persona, Tiempo o Espacio. En las Autoapreciaciones, la Manifestación delpreciador es, lógicamente, una Invariante. En laspreciaciones distanciadas Temporal y Espacialmente, la Manifestación de la Persona delpreciador es, lógicamente también, una Invariante; la de sus Valores de Tiempo y Espacio, una Variante en los lenguajes «verbales»; y la no Manifestación de sus Valores de Tiempo y Espacio, una Invariante en los lenguajes «visuales». En laspreciaciones de Sujetos de Valor diferente de Persona, pero Conforme en el de Espacio o en el de Tiempo con el delpreciador, la Invariante es la Ma-

nema and Painting», in Gérard Beledalle (ed.), *Signs of Humanity. L'homme et ses signes*. Volume II, Berlín, Mouton de Gruyter, 1992, pp. 811-818.

20.- En artículos posteriores el autor abordó — con mayor claridad de ideas — los problemas de Identidad Narratológica que plantean los espejos y reflejos.

nifestación del Valor de Espacio o de Tiempo del Apreciador; y la Variante, la Manifestación de su Persona. En las Apreciaciones de lo distinto, la Manifestación de los tres Valores del Apreciador es una Variante en lo «verbal»; su no Manifestación, una Invariante en lo «visual». Variantes e Invariantes se refieren exclusivamente a los Discursos que produce nuestra cultura occidental contemporánea.

Tipología Apreciativa y Discursiva de los Enunciados Narratológicos: un paso cebra, El Cairo y Kim Basinger

Un *Enunciado Narratológico* es la Figura del Contenido que constituyen sus Sujetos -- Narratológicos-- , es decir, su Apreciador y todos los Sujetos que han sido Discursivizados con respecto a un mismo Origen de Persona, Tiempo y Espacio, encarnado siempre por el Narrador o por el Plastificador. En un Enunciado Narratológico hay un sólo Apreciador y un solo Discursivizador, salvo que éstos sean Actantes Colectivos: «Moncho y Edorta creyeron que (...)»: «Patxi e Iñaki, firmantes de este escrito, somos (...)».

Atendiendo a la Apreciación y a la Discursivización, se distinguen dos tipos de Discurso en el Plano Narratológico: No-Indirecto e Indirecto. El criterio es el posible sincretismo del Apreciador y del Discursivizador. En el *Discurso No-Indirecto (DNI)* hay sincretismo, en el *Indirecto (DI)*, no. Como sabemos, para que haya sincretismo tienen que ser Conformes los tres Valores: si el Apreciador es /yo/-entonces-/aquí/, siendo siempre el Discursivizador /yo/-/ahora-/aquí/, hay DI. «Tengo unas alumnas maravillosas» es DNI porque Apreciador $i =$ Discursivizador i . En «Vicky dice que amanece», «Vicky dice que» es DNI porque Apreciador $i =$ Discursivizador i ; y «amanece» es DI porque Apreciador $j \neq$ Discursivizador i . En «Yo no veo que amanezca» o en «Yo digo que amanece» todo es DNI, pues Apreciador $i =$ Discursivizador i , aunque no lo parezca: antes y después del *que*, el Apreciador es el mismo /yo/-/ahora-/aquí/. En «¡Ella se sentía feliz ahora! Ella iba a pedirle que se casaran», en todos los Enunciados, DI con Apreciador $j \neq$ Discursivizador i (obsérvese que se trata, de nuevo, de un DI); cf. *infra*). Cualquier foto familiar es DNI.

Una foto en la que se vea un paso de peatones de El Cairo atravesado por mucha gente en los dos sentidos, pero en la que sólo una persona, llamada Roberto, parezca darse cuenta de que Kim Basinger se exhibe allí desnuda, es DI, pues Apreciador j (Roberto) \neq Discursivizador i (anónimo)²¹.

Con respecto a un Discurso tomado como referencia (*DR*, *Discurso de Referencia*), un Discurso distinto cambia de Macronivel (*DC*, *Discurso Con Cambio de Macronivel*) cuando en él, el Discursivizador es un Sujeto distinto del Discursivizador del Discurso de Referencia, es decir, cuando sus /yo/-/ahora-/aquí/ no significan lo mismo, no son Conformes; y es un *Discurso Sin Cambio de Macronivel (DS)* cuando no hay un cambio de Discursivizador o el cambio sólo afecta y levemente a su Valor de Tiempo, y no interesa considerarlo como pertinente. (Macronivel y no Nivel, porque cada punto de referencia u Origen asumido por un Discursivizador se organiza en dos Niveles: el nivel de los Valores Conformes y el nivel de los Disconformes con respecto a él.)

21.- Tiempo después de la escritura de este artículo, la Facultad de Ciencias Sociales y de la Información de la Universidad del País Vasco concedió una pequeña subvención al autor para que hiciera esa foto y produjese un Discurso Indirecto de expresión fotográfica --claro que, en Bilbao y sin Kim Basinger--.

En «Vicky dijo: ‘amanece’», «Vicky dijo» es el DR; y «amanece», DC. En «Vicky dijo: ‘Creía que amanecía’», «Vicky dijo» es DR; «Creía que» es DC; y «amanecía» es también DC con respecto al DR, y DS con respecto a «Creía que». En «La novela dice en la página 27: ‘¡Ella se sentía feliz ahora!’», «La novela dice en la página 27:» es DR; y «¡Ella se sentía feliz ahora!» es DC. En «Lo digo oficialmente: ‘¡Dimito!’», «¡Dimito!» es DS, porque no hay cambio de Discursivizador con respecto al DR. En una película donde aparezca en el plano 1 el lanzamiento de un penalti en un partido de fútbol visto desde detrás y encima de la portería y, en el plano 2, el jugador que lo lanza visto desde la misma Perspectiva que lo ve el portero, el plano 1 es DR; y el 2, DC. Con respecto al DR del plano 1, si el plano 3 fuese, tras el gol, el saque desde el centro del campo, visto de nuevo desde detrás y encima de la portería, sería todavía DS; y sería DC ese plano 3— con respecto al 2 en función, ahora, de nuevo DR.

Los Discursos que cambian de Macronivel pueden estar Narratológicamente subordinados al de referencia, en cuyo caso suelen llamarse *Directos (DD)* o *Discursos Segundos (D2^o)*, o bien ser *del mismo Rango Narratológico*, y entonces conviene designarles mediante letras (Da sería el DR; Db el DC cuando es del mismo Rango Narratológico que DR; etc.). Un DC está Narratológicamente subordinado a un DR, cuando el Discursivizador del DC es designado como No-Discursivizador-Ni-Discursivizatorio en el DR, o bien cuando el mismo DC es designado como Sujeto No-Discursivizador-Ni-Discursivizatorio en el DR. En cualquiera de esos dos casos un DC es DD.

Con respecto al DR de una novela, un relato en ella incluido, un DC, es pues DD, si su Narrador, además de ser distinto del de la novela, es No-Discursivizador-Ni-Discursivizatorio en ella, o si en ella, además de ser distinto su Narrador del relato, el relato es tratado como un Sujeto No-Discursivizador-Ni-Discursivizatorio. En *La cólera de Aquiles*, el «Edicto de Milán» es DD o D2:xo porque la Narradora de *La cólera*, que es distinta de la del relato, se refiere a ese relato como «*El edicto*», como a un *fél*.

En una película en la que el plano 1 muestre a José Luis mirando fijamente, con ávidos ojos, hacia el fuera de campo inferior izquierdo, y el plano 2 sea un primer plano de una tarta de chocolate, el plano 2 es DD con respecto al 1 porque José Luis es No-Discursivizador-Ni-Discursivizatorio en él y es Plastificador en el plano 2. Si el plano 1 muestra sobre un fondo de noche galáctica un libro titulado *Historias de la Agencia Faradox* y el plano 2 muestra la puerta abierta de unas oficinas con el rótulo de la Agencia Faradox y, dentro, a Álvaro conversando con una rubia despampanante, en ese caso, el plano 2 es DC puesto que hay un cambio de Plastificador: su Persona sigue siendo un */yo/* anónimo y no Figurativizado, pero su Tiempo y su Espacio han cambiado; el DC que es el plano 2, es, en el plano 1, un No-Discursivizador-Ni-Discursivizatorio; por lo tanto, el plano 2 es DD o D2xo.

Los DI pueden ser *Libres (DIL)* o *No-Libres (DINL)*. Son DIL si no van acompañados delante, detrás o en ellos intercalado, por un DNI cuyo Discursivizador sea el mismo que el del DI; si no, son DINL. «¡Se había terminado! ¡Ya no iba a volver más a Bilbao a visitarle! ¡Era un egoísta que esclavizaba a todo el mundo!» son varios Enunciados Narratológicos, todos ellos DIL porque no hay ningún DNI de acompañamiento del mismo Discursivizador — y en ese ejemplo no hay DNI de ningún tipo: sólo hay DIL—. En «Iñaki observó que había perdido una insignia de su chaqueta», «había perdido una insignia de su chaqueta» es DINL, porque siendo DI va precedido de «Iñaki observó que», que es un DNI cuyo Narrador es el mismo que el suyo.

Una película nos cuenta la vida de un adulto: sus clases, sus amores, sus escritos, sus problemas monetarios; de vez en cuando se intercalan planos en los que ese adulto es un niño que se transforma en una especie de hombre Michelin formado por neumáticos hinchados apilados. En las escenas ordinarias de su vida, el adulto es No-Discursivizador-Ni-Discursivizatorio. Hay en ellas también Apreciador $i =$ Discursivizador i . En las escenas de la transformación, el adulto, que en ellas no se manifiesta, es el Apreciador y es No-Discursivizador-Ni-Discursivizatorio, puesto que, por la Invariante Conformidad Temporal en lo «visual» —que, como hemos visto antes, no afecta al Apreciador—, el adulto no puede ser quien plastifique al niño, sólo es el Sujeto Plastiapreciador según el cual un Plastificador anónimo construye ese Enunciado. En ellas, Apreciador $j \neq$ Discursivizador k ; luego, son DI. Como no hay un DNI del mismo Discursivizador que las acompañe —puesto que el Discursivizador de la vida ordinaria es un /yo/ anónimo y No Manifestado cuyos Valores de Tiempo y Espacio son diferentes de los del /yo/ anónimo y No Manifestado de las escenas de la transformación —ese DI de las escenas de la transformación es DII..

Los DC son *Libres (DCL)* o *No-Libres (DCNL)*, y por lo tanto también los DD son *Libres (DDL)* o no (*DDNL*), según si en el DS —o en el DI— algo no indica o sí indica que va a haber, hay o ha habido un cambio de Discursivizador o que el Discursivizador actual va a dejar de serlo. Esta oposición DCL / DCNL no es Narratológica, en la medida en que su criterio se basa en nociones de la Sintaxis Narrativa y de la Semántica Discursiva de la Significación. En «Roberto paseaba por la Avda. Mazarredo. ¿Qué debo hacer para que Arantza me quiera?», en la segunda frase hay DDL porque en la primera nada indica que en la segunda el Discursivizador vaya a dejar de ser el /yo/ anónimo No Manifestado y vaya a ser Roberto. En «Claire pensó: No se me escapará», «No se me escapará», es DDNI. porque en el DR se advierte el cambio de Discursivizador.

Cuando José Luis miraba fijamente la tarta en el plano 1 citado antes, el Discurso nos advertía la posibilidad inmediata de un cambio de Discursivizador; por eso el plano 2 de la tarta era DDNL. Si en una película Mamen, con gafas de sol, sube en el plano 1 a un funicular, mientras el plano 2 es una panorámica de una ciudad desde arriba que tiene como Discursivizador a Mamen —algo que se señala, por ejemplo, porque los tonos metalizados del principio del plano 2 se vuelven colores «realistas» cuando el Origen de la Perspectiva parece quitarse las gafas a través de cuyos cristales se mostraba la ciudad —, en ese caso, el plano 2 es un DC que es DD, porque la Plastificadora era No-Discursivizadora-Ni-Discursivizatoria en el plano 1, y ese DD es DDI., porque, en el plano 1 —y tampoco en el 3: Mamen comiéndose un helado triple —, nada indica que vaya a producirse o se haya producido el cambio de Discursivizador.

El Discurso Directo no se opone al Indirecto

Como vemos, el DD no se opone al DI, y, en ese sentido, la terminología heredada de la tradición lingüística y crítica es confusa. El DI se opone al DNI según la no Conformidad o la Conformidad Discursiva de Apreciador y Discursivizador. El DD se opone al DND según la subordinación o no de sus Discursivizadores a los de los DR. El DD, en tanto DC, se opone al DS, según se cambie o no el Discursivizador con respecto al Discursivizador del DR de cada uno. No se puede oponer el DI al DD, porque un Enunciado Narratológico puede ser, *a la vez*, DI y DD, como veremos enseguida, ya que se trata de tipos obtenidos de acuerdo a criterios distintos:

NARRATOLOGÍA SEMIÓTICA: LA CUESTIÓN DEL «PUNTO DE VISTA»

	DNI	DI	DINL	DIL	DS	DC	DND	DD
Conformidad Discursiva de Apreciador y Discursivizador	sí	no	no	no	?	?	?	?
DNI de acompañamiento con discursivizador = Discursivizador del DI	no	?	sí	no	?	?	?	?
Cambio de Discursivizador con respecto a un DR	?	?	?	?	no	sí	sí	sí
Subordinación del Discursivizador del DC al Discursivizador del DR	?	?	?	?	no	?	no	sí
DNI Discurso No-Indirecto					DS Discurso Sin cambio de Macronivel			
DI Discurso Indirecto					DC Discurso Con cambio de Macronivel			
DINL Discurso Indirecto No-Libre					DND Discurso No Directo			
DIL Discurso Indirecto Libre					DD Discurso Directo			
?	posible tanto SI como NO							

Como muestra ?, un DNI o un DI pueden ser, al mismo tiempo, pero con respecto a criterios distintos, DS, DC, DND, DD. Igualmente, el DND y el DD pueden ser, al mismo tiempo, con respecto a criterios distintos, DNI o DI.

Ejemplos (en la columna de la izquierda se anota el tipo de Discurso que es el Discurso o los Discursos *que se subrayan*, con respecto a la Conformidad de Apreciador y Discursivizador; en la columna de la derecha se anota el tipo de Discurso que es el mismo Discurso *subrayado*, con respecto a si cambia o no, de Discursivizador frente a un DR contiguo):

DNI/DS	«Alberto se lava los dientes.»
DNI/DDNL	«Josu dijo: 'Haré la tesis sobre Radio Venceremos'.»
DINL/DS	«María piensa que <i>los del Departamento somos muy amables.</i> »
DI/DS	«Y la madre, a quien esto habría llegado al alma, había muerto poco después, a los dos años. 'Y ahora venía otro Reyes. Es decir, algo del espíritu y de la sangre de su padre'.»
DINI/DDNL	«En <i>Su único hijo</i> se lee: Más recordaba Bonis: que <i>su padre, aunque ocultándolo, dejaba ver a su pesar que era un vencido.</i> »
DIL/DDNL	«En <i>Su único hijo</i> se lee: ¡ <i>Oh, qué claramente lo veía ahora, cómo tomaban un sentido hechos y hechos de la vida de su padre que a él le habían parecido insignificantes!</i> »

Existen también las recurrencias:

DNI/DS + DNI/DDNL (DNI/DS + DNI/DDNL)	«Juan Carlos dijo: Ramón dijo: 'Lloverá'.»
DNI/DS + DINL/DS (DNI/DS + DINL/DS)	«Juan Carlos dice que Ramón dijo, que lloverá.»
DIL/DS (DINL/DS + DNI/DS)	«¡ <i>Estaban arruinados, o iban a estarlo muy pronto; eso había dicho el tío, que sabía a qué atenerse!</i> »

Narratología y subjetividad, ironía, polifonía...

El interés de cualquier Narratología radica en que permite explicar la «técnica narrativa» de un Discurso y en que esa «técnica» es una Estructura decisiva en gran parte de sus Efectos de Sentido.

Si esta publicación no tuviese sus límites, podríamos demostrar ahora algunas de las posibilidades de la Narratología presentada. Aun a riesgo de caricaturizar en dos líneas ciertos fenómenos, mencionaremos la relación que mantienen con lo expuesto. Pondremos sólo cuatro ejemplos.

La ironía²² se produce por el contraste entre dos Predicaciones Básicas —real o aparentemente contrarias o contradictorias—, asumidas con frecuencia por dos Apareciadores diferentes y expuestas, en general, por un único Discursivizador. Uno de los Apareciadores y su Apareciación suelen actuar de manera Elíptica.

El «directo televisivo»²³ se caracteriza, además de por la Conformidad Temporal entre el Enunciador y el Enunciario Efectivos del mundo natural, por una constante de su Discurso. Ya que no puede individualizarse por la Conformidad Temporal de Plastificador, Plastificatorio y No-Discursivizador-NiDiscursivizatorio, porque esa es una Invariante de lo «visual», se singulariza porque hace Temporalmente Conformes a los anteriores con el Narrador y con el Narratario y porque su Plastiapreciador es Sincrético con su Plastificador, por lo que tampoco puede haber Disconformidad Temporal o Espacial entre ellos.

La «subjetividad»²⁴ podría ser abordada distinguiendo primero entre la ligada a los Apareciadores y la dependiente de los Discursivizadores; y separando después, la que se origina en el Plano de la Apareciación y de la Discursivización —es decir, la que no depende de la Manifestación o Elipsis de los Sujetos Narratológicos y de sus funciones— de la que depende del Plano aparente de la Textualización —de que se manifiesten o no—.

La «polifonía»²⁵ es un concepto que la Narratología permite distinguir con claridad: hay «polifonía» por la Mutiappareciación o por la Multidiscursivización de una misma situación o acción —Enunciado de Estado o de Acción—. Por otra parte, no todos los Apareciadores ni todos los Discursivizadores tienen el mismo Rango ni se presentan en Discursos Narratológicamente equivalentes.

Resulta sencillo desarrollar a partir de lo expuesto y de lo desarrollado en otros artículos del autor una tipología Narratológica de lo «audiovisual»: de los Discursos en los que hay Plastificadores y Narradores, y Plastiapreciadores y Logoapreciadores. Las posibilidades de la Apareciación, de la Discursivización y de la combinación de ambas se multiplican al relacionar las Estructuras Narratológicas vinculadas a las dos Formas de la Expresión. La Pluriappareciación y la Pluridiscursivización disponen de enormes posibilidades en los lenguajes Sincréticos. Lo mismo sucede con la simultaneidad de los efectos de la Manifestación o Elipsis «visual» y «verbal» de los Sujetos Narratológicos.

La diferencia entre una Narratología Semiótica General y cualquier otra está en el rigor, la precisión, la eficacia y la descripción dinámica que se propone conseguir la primera. Esa

22.- «Tipología (...)», *cit.*, pp. 542-543.

23.- «Narratología (...)», *cit.*

24.- «Enunciación (...)», *cit.*

25.- V. Escandell y el autor preparan un trabajo sobre esta materia.

Narratología Semiótica General permite, además, una relación homogénea y generativa con el resto de los Planos y perspectivas de análisis de la Significación de un Discurso, entendido éste como un todo²⁶.

Agradezco las pacientes y numerosas sugerencias que tras su repetida e inteligente lectura y discusión me ha hecho Vicky Escandell. Este artículo le debe muchísimo. A ella está dedicado.

Asimismo agradezco, las interesantes observaciones de Santos Zunzunegui. También me ha ayudado a leerlo Matilde Escandoz.

Post Scriptum

El autor envió este artículo a EE.UU. el 10 de febrero de 1989 para que lo publicase, en inglés, The Prisma Institute, de Minneapolis, que se lo había solicitado, en un libro coordinado por los prof. J. Talens y D. Villanueva, dedicado a la Teoría Literaria hecha por españoles. El libro está en prensa.

El autor ha respetado escrupulosamente aquella versión, excepto en la nota 6 —ampliada ahora para explicar el carácter General, no específico para un tipo de Discursos, de la semiótica, que afirmaba el texto sin molestarse en razonarlo— y en la 9 —que explica otro término de su texto habitual en la semiótica greimasiana, el de Enunciado Sinéretico—. Asimismo, ha sustituido las abreviaturas por las palabras completas, ha tratado de suprimir ambigüedades expresivas, otros errores lingüísticos y erratas. Ha intentado escribir ahora con la inicial mayúscula todos los vocablos del metalenguaje semiótico utilizado y no sólo una parte, como sucedía en el texto de Minneapolis. Ha completado igualmente las referencias de las publicaciones que entonces estaban en prensa.

En la actualidad, no utiliza ya como en este artículo el neologismo *Plastificador* para designar al Discursivizador de los «discursos de expresión motivada (no arbitraria) de *Perspectiva artificialis* bidimensional»²⁷, sino que, bien aconsejado por el prof. Marc Vernet, usa el término *Imageur* —y su correlato *Imageaire*, para el Discursivizatorio—. Sin embargo, no ha encontrado todavía una buena traducción...

26.- Cf. en *Semiótica, cit.*, las entradas «Discurso», «Recorrido Generativo de la Significación», «Conversión», «Convocación», etc. Para la *Conversión* de lo Narratológico en Narrativo y viceversa, véase «Hacer comprar», *cit.*

27.- En la actualidad, el autor prefiere utilizar esa interminable descripción que hablar de expresión «visual» «plana». Cf. del autor, «L'espace des instances discursivisatrices du langage d'expression verbale et visuelle», in Pierre Pellegrino (ed.), *Figures architecturales et formes urbaines*, Ginebra, Economica (Bibliothèque des formes), 1992. Cf. también José María Nadal y Santos Zunzunegui, «Le temps de l'espace: Les catégories d'espace et de temps du Musée de Beaux Arts», in Pierre Pellegrino (ed.), *op. cit.*